

La Chusma de antaño

Desde que tuve razón
recuerdo perfectamente
de una vieja institución
convertida en tradición
por los hijos de la Puente.

De unos soldados guerreros
llamados Alabarderos,
más tarde Judíos de azote,
y hoy chusma o espinaqueros
incluso el Iscariote.

Era humilde personal
que jamás metió la pata
pero muy serio y formal
en época cuaresmal
le daba al pueblo la lata.

Sin que fuese cosa rara
con instintos poco nobles,
sin que nadie lo evitara
destrozaba paso-dobles
con su tara cata tara.

Y esto era una vez y dos
de los Romanos en pos
siempre dando encontronazos
por esas calles de Dios
pegando tamborilazos.

Asustaba a los muchachos
su antiestética careta
y cual lindos mamarrachos
quitábanse los penachos
al dar la vuelta Raleta.

Hasta que el valiente Imperio
tomando la cosa en serio
les compró la propiedad;
perdiéndose en el misterio
tamaña calamidad.

Hoy no queda una siquiera
de aquellas prendas tan malas
de la guardia espinaquera:
una oportuna gotera
dio fin a todas las galas.

Y aquí termina la historia
de aquella chusma de antaño
digna de ingrata memoria
con aplauso de victoria
para la chusma de ogaño

Que nuevos trajes prepara
de forma elegante y rara
celebrados con afán
al son del tara catara
unidos al rataplán.

Miguel Romero Carmona